

LA CLAVE

BASE «ÉTICA»

Apuesta por «reforzar la cultura democrática» pero lo diferencia de la autocrítica sobre ETA

to y alienta la polarización y el enfrentamiento».

Euskadi, más sosegada

El borrador da por sentado que Euskadi tiene parte del trabajo hecho porque ha logrado preservar una forma «más constructiva» de hacer política con «acuerdos entre diferentes, mayor respeto al adversario y debates más sosegados». «La salud democrática de un pueblo depende, en gran medida, de la calidad ética de sus ciudadanos y de sus representantes políticos», subraya la propuesta de Pradales, que reconoció la necesidad de «reforzar» la «cultura democrática» también por la «historia complicada» que arrastra Euskadi.

Preguntado expresamente por si ese pacto de base ética exigiría de autocrítica de los partidos que no han condenado aún el terrorismo de ETA, Pradales dejó claro que son «ámbitos distintos» y que el rechazo a la violencia es un «principio ético anterior y superior», que se suma a la apuesta del Gobierno vasco por la «deslegitimación absoluta» de la violencia «en todas sus formas» y al compromiso con una memoria «inclusiva». También aludió al punto tercero del decálogo, que apuesta por la pluralidad siempre que las ideas «respeten los Derechos Humanos».

La iniciativa, como subrayó su promotor, no pretende ni «establecer la dimensión ética» que deben tener los proyectos políticos ni sustituir a los códigos éticos y de buenas prácticas ya existentes. En realidad, tampoco contiene propuestas concretas más allá de la declaración de intenciones. Habla de respeto, de priorizar el «bien común», de escuchar a la sociedad civil, respetar la autonomía de los medios de comunicación «sin intervenciones», defender a los cargos públicos y protegerlos frente a ataques, evitar la desinformación y conducirse con «honestidad», sin «trampas, juego sucio u otras artimañas».

El lehendakari ve a la oposición «en el pasado» y le pide que sea «constructiva»

Cree que Sánchez continuará la legislatura incluso sin Presupuestos y aboga por crear el «clima» que facilite un nuevo pacto estatutario

O. BARRIUSO

SAN SEBASTIÁN. La otra prioridad de Imanol Pradales, además del acuerdo para una política ejemplar, será dar forma al pacto sanitario para la mejora de Osakidetza, cuya primera reunión presidirá personalmente el próximo jueves en el Bizkaia Aretoa de la UPV en Bilbao, confiado, dijo ayer, en que los distintos participantes la afronten con «espíritu constructivo».

Si hasta ahora los partidos, y EH Bildu en particular, se habían mostrado dispuestos a tender la mano para explorar ese gran acuerdo de país, la izquierda abertzale ha sido muy crítica tras el fallecimiento de un paciente en Llodio al carecer de médico la UVI móvil de la localidad y ha pedido la comparecencia urgente del consejero de Salud, Alberto Martínez. Preguntado por esa ruptura de la simbólica tregua con que le habían recibido sus adversarios políticos, Pradales puntualizó que ni él si su Ejecutivo «hemos pedido ninguna tregua ni los cien días de cortesía», sino una forma de hacer oposición «constructiva». «Fueron otros los que hablaron de balones de oxígeno», recordó, antes de acusar a la oposición de mantenerse en posiciones «del pasado» y exhibir «puño de acero en guante de seda». «Estamos en otros tiempos» que deben estar presididos, enfatizó, por «el diálogo, el acuerdo y la negociación».

Tampoco quiso mojarse sobre la propuesta de Pedro Sánchez para reparar a los inmigrantes ilegales y dar prioridad a quienes entran en España de manera regular, aunque manifestó su «sorpresa» por los «cambios de criterio» del presidente del Go-



Los consejeros Susana García Chueca, Alberto Martínez, Begoña Pedrosa y Mikel Jauregi. EP

Celebra que la economía vasca «siga creciendo»

El lehendakari celebró que la economía vasca «sigue creciendo» y, por ello, pronosticó que su Ejecutivo podrá contar el próximo año con un Presupuesto «moderadamente superior» al de 2024, dotado de 15.025,4 millones de euros. Además, insistió en que el Gobierno pondrá «el foco» en crear «empleo de calidad» y «generar actividad económica e industrial que aporte valor añadido».

bierno. Recordó que en Euskadi ya se firmó un pacto vasco en la materia y pidió «prudencia» ante lo «delicado» del asunto y esperar a conocer la propuesta de Moncloa. «La migración es un fenómeno estructural que ha venido para quedarse, hay que ser rigurosos y respetar los derechos humanos», aconsejó el lehendakari. Pradales prefirió no opinar sobre las dificultades de Sánchez para mantener cohesionada la mayoría que le sostiene pero sí se mostró seguro de que el presidente «no va a condicionar» la continuidad de la legislatura a la aprobación de los Presupuestos.

También despejó Pradales con una larga cambiada la polémica propuesta de Arnaldo Otegi para

LA CLAVE

**RECLAMA «DIALOGO»
«Ni yo ni mi Gobierno hemos pedido ninguna tregua ni los cien días de cortesía», recuerda**

dar pasos en un «gran estatuto» que incluya a Euskadi y a Navarra. Sus prioridades en materia de autogobierno, recordó, son el cumplimiento íntegro del Estatuto, con el traspaso de todas las materias pendientes —espera que las primeras puedan cerrarse en octubre—, y promover un «clima» que permita «ir avanzando» en un «nuevo acuerdo estatutario».

su derecho a la vida privada y a la intimidad, rechazando ataques 'ad hominem' contra ellos o su entorno.

►9. Garantizar el respeto y las buenas formas en toda clase de comunicación pública, expresar honestamente lo que se piensa, rechazar la demagogia, la manipulación y la mentira, y alimentar el debate público constructivo. Esto supone, en-

tre otros, evitar la desinformación («fake news»), la hipérbolice excesiva o los usos parciales, interesados o no comprobados de los datos.

►10. Actuar con total honestidad en la actividad política, sin trampas, juego sucio u otras artimañas, con un reconocimiento recíproco de los discrepantes y una actitud constructiva en el disenso.

Los sindicatos de la Ertzaintza denuncian «censura absoluta»

Los sindicatos que conforman la mayoría sindical de la Ertzaintza, Erne, Esan y Sipe, denunciaron ayer «la censura absoluta» ejercida por el Gobierno vasco ante las concentraciones que las centrales habían convocado frente al Palacio Miramar, donde el Ejecutivo de

Imanol Pradales se reunía.

Los sindicatos denunciaron que se modificaron «los accesos de los políticos para no recibir nuestra protesta», se cortaron los pasos peatonales y «lo que es más grave, nos han intentado confinar en un área donde 'no molestáramos'». «No contentos con eso, las patrullas que cubrían la concentración han recibido la orden de desalojar el vehículo que portaba la megafonía, inten-

tando silenciarnos», denunciaron las centrales, quienes cargaron directamente contra Pradales. «El lehendakari ha decidido excluir a los sindicatos de la Ertzaintza en su ronda de contactos. No nos quiere oír, pero no van a conseguir silenciarnos», recalcaron los representantes de los ertzainas, en una demostración de que uno de los conflictos más relevantes de la pasada legislatura sigue latente.